

31-Diciembre-1969.

Eduardo: Página tras página, línea tras línea he leído este diario. En casi todos los momentos de tu reflexión aparece mi nombre. Esto me alegra y me da felicidad. Pero también me angustia por la responsabilidad que representa para mí.

Dios ha querido que nos encontremos en la vida, dos almas muy parecidas, yo diría "gemelas". Nos hemos hecho amigos de verdad. Una amistad en cuyo fondo está Cristo vivo, glorioso, maravilloso. Alrededor de nosotros están los demás, cada uno con su nombre, con su historia, con sus intenciones y defectos. Nuestra amistad tiene por abisno siempre a los demás, a Dios, a Cristo. Es una tarea inmensa la que se abre ante nuestra vida: "ser hombre" una "empresa muy difícil"; desarrollar todas las posibilidades que Dios ha puesto en nosotros, tender hacia esa "santidad sencilla y humilde" que brota del Evangelio. Servir, ser útil a los otros, vivir el amor a lo grande, vivir de la mediocridad, trans-

hacer el mundo en la medida que nos toca a nosotros.

Para esto quiero estar a tu lado, ayudarte, alentarte, respórtate, iluminarte, alertarte horizontes.

Hejará un día en que ya no me necesites. Tú verás más que yo, sabrás más que yo, serás mejor que yo - estoy seguro que ya lo eres - y entonces mi misión habrá terminado. Comience que tú creas y que yo desaparezca. Es duro y maravilloso. Pero tiene que ser así. Yo así lo deseo.

Yo soy solo una "voz que grita", una voz, un "signo" de algo que está por encima de nosotros. No te fijas en mí sino ^{mirar} a la meta que yo apunto. Soy un humilde mediador hacia el gran Mediador: cuando te des gustos más a Él, olídate de mí.

Pero conserva un recuerdo comprensivo, apañado a lo que he querido hacer por nosotros. No te fijas entonces en cómo lo hice - no lo pude hacer mejor - sino en el amor y sinceridad con que lo hice.

Solo quiero que Cristo se ponga en tí y
que lleve a su plenitud en tu vida.
Que el año que comencamos sea el año
definitivo de tu orientacion en todos los
ordenes.

Ojalá que al finalizar el año 1970
podamos hacer un balance que nos haya
dado gracias a Dios, porque "todo lo hicimos
bien".

Mu ahora, Eduardo. Que Cristo, siempre
unidos al servicio de los demás, siga adelante
que el vivir así es maravilloso y vale
la pena. Has en los otros lo que
yo pobremente he intentado hacer contigo,
pero HAZLO MEJOR QUE YO.

.....ADELANTE... !!!!!!.....